

Una misericordia que acompaña.

Del Papa Francisco:

1. El lugar privilegiado del encuentro con Jesucristo es mi pecado.
2. Gracias a este abrazo de misericordia vienen ganas de responder y cambiar, y puede brotar una vida diversa.
3. La moral cristiana no es el esfuerzo titánico, voluntarista de quien decide ser coherente y lo logra, una especie de desafío solitario ante el mundo.
4. La moral cristiana es respuesta, es la respuesta conmovida ante una misericordia sorprendente, imprevisible, incluso «injusta» según los criterios humanos, de uno que me conoce, conoce mis traiciones y me quiere lo mismo, me estima, me abraza, me llama de nuevo, espera en mí, espera de mí.
5. La moral cristiana no es no caer jamás sino levantarse siempre, gracias a su mano que nos toma y recoge.